

Reconocimiento de la vanidad del mundo

Francisco de Aldana

En fin, en fin, tras tanto andar muriendo, tras tanto variar vida y destino, tras tanto, de uno en otro desatino, pensar todo apretar, nada cogiendo,

tras tanto acá y allá yendo y viniendo, cual sin aliento inútil peregrino, ¡oh, Dios!, tras tanto error del buen camino, yo mismo de mi mal ministro siendo,

hallo, en fin, que ser muerto en la memoria del mundo es lo mejor que en él se asconde, pues es la paga dél muerte y olvido,

y en un rincón vivir con la vitoria de sí, puesto el querer tan sólo adonde es premio el mismo Dios de lo servido.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como <u>voluntario</u> o <u>donante</u> , para promover el crecimiento y la difusión de la <u>Biblioteca Virtual Universal</u>. <u>www.biblioteca.org.ar</u>

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente <u>enlace</u>. <u>www.biblioteca.org.ar/comentario</u>

